



Croquis general de la Mandchuria

tros por la orilla izquierda del río Tayang, entre Siuyen y San-lu-chai. A estos últimos puntos se unen los dos caminos que desde Takushan, en la desembocadura de dicho río, remontan al Norte, próximos a su curso. Finalmente, la carretera Inku-Niuchuang-Liao-yang-Mukden presenta las condiciones más ventajosas que pueden imaginarse para la marcha de un ejército.

Establecido el 1.º ejército de Kuroki en Fenghuangcheng y desembarcado ya el 2.º, que manda el general Oku, en Takushan, es posible la reunión inmediata de ambos sobre las márgenes del Río Tayang, para continuar su avance hacia el Noroeste en combinación con el 3.º ejército que desembarcara en Inku ó en Haichanchu.

Estamos pues en presencia de una de las operaciones de guerra más interesantes y difíciles que pueden ofrecerse en una campaña. La energía y la prudencia con que efectúen los japoneses esta invasión concéntrica, y la habilidad y los rasgos de audacia que acredite el general en jefe ruso van a ser puestos en parangón, para resolver uno de los momentos más críticos de la guerra.

En esta parte del teatro de operaciones debemos concentrar toda nuestra atención, pues los incidentes del asedio de Port-Arthur y las incursiones de los cosacos á retaguardia de los frentes de operaciones japoneses son, en nuestro sentir, de un orden secundario.

MARQUÉS DE ZAYAS  
Teniente coronel de Estado Mayor.

CRÓNICA DE LA GUERRA

Cada día resulta más difícil enterarse con exactitud del desarrollo de las operaciones de guerra. Las únicas informaciones fidedignas que se tienen, son los despachos oficiales del general Kuropatkin; los telegramas oficiales de origen japonés que se circulan al extranjero, están sin duda redactados para producir efecto en las masas del pueblo, porque se limitan casi exclusivamente á dar cuenta de combates con los cosacos en que éstos dejan el campo cubierto de muertos y heridos, sin experimentar bajas sus adversarios; lo confuso de tales telegramas, lo contradictorio que resultan entre sí y las continuas rectificaciones de que son objeto por parte de los mismos japoneses, les quitan todo carácter de certeza. En la imposibilidad, por lo tanto, de relatar con detalles lo acontecido en los últimos días, nos limitaremos á reseñar en conjunto aquellos hechos sobre cuya autenticidad no cabe duda.

Bombardeo de Port-Arthur. Pérdida del acorazado japonés «Hatsuse» y del crucero «Yoshino» (15 de Mayo).—En la tarde del

15 de Mayo, la escuadra japonesa, en orden de combate, avanzó contra Port-Arthur; una densa niebla permitió á los barcos acercarse á los fuertes más de lo acostumbrado en cañoneos anteriores, pero también fué la causa, según el almirante Togo, de que el crucero *Kasuga* abordase al *Yoshino*, que se fué á pique en pocos momentos, salvándose solo setenta hombres de su tripulación. Las noticias de origen ruso y las procedentes de los puertos de la China, están contestes en que el naufragio del *Yoshino* se debió á un proyectil de 30 centímetros, que, entrando en la Santa Bárbara, produjo una espantosa explosión; esta última versión parece la verdadera, pero de todos modos lo cierto es que el crucero japonés quedó sepultado en el mar. Poco después, el acorazado *Hatsuse* tropezó con un torpedo, á diez cables del promontorio de Liao-tshan, y, como un mes antes el *Petropatovsk*, se hundió bajo las olas, con la mayor parte de la tripulación. Un segundo acorazado sufrió averías de consideración y fué retirado del lugar del combate, ignorándose la suerte que ha corrido, pues los japoneses guardan el más impenetrable secreto; sólo hicieron público el desastre del *Hatsuse* y *Yoshino* el día 19, cuando ya la noticia había llegado á Europa por varios conductos.

Operaciones navales (16 al 26 de Mayo).—En los días sucesivos, la flota japonesa se limitó á proteger los desembarcos en la península de Liao-Tung, sin que pudiera entrar en la bahía de Dalny á pesar de las dos tentativas que hizo con tal objeto; en la primera, el día 16, dos barcos resultaron con desperfectos producidos por el tiro de los cañones de tierra.

Operaciones para el asedio de Port-Arthur (16 al 28 de Mayo).—Contra lo afirmado por los generales japoneses en la primera quincena de Mayo, ni se habían apoderado entonces de Dalny y de Kin-chew, ni las fuerzas rusas se retiraban á toda prisa á Port-Arthur. El Gobernador de la plaza, general Stössel, lejos de encerrarse en ella, ha llevado la defensa al exterior y ocupa todo el extremo S. de la península. Los japoneses desembarcan á la vez en Pi-tse-wo y en Port-Adams, tratando de hacerse dueños de Kin-chew y del istmo de Dalny. El 16 de Mayo, el invasor emprendió el ataque de Kin-chew, siendo rechazado con pérdidas considerables. Posteriormente solo han tenido lugar combates de avanzadas, sin que la situación haya cambiado. Los rusos se mantienen algo al N. de Kin-chew, siendo probable que no extremen su resistencia en este punto, sino que se vayan repliegando lentamente á Port-Arthur á medida que el enemigo reciba refuerzos, quebrantándolo y demorando el ataque formal de la plaza. El objetivo de los japoneses en Kuan-tung es bien claro, y no comprendemos la lentitud y prudencia de su conducta, pues Port-

Arthur, como base naval, es uno de los más importantes objetivos de la guerra, y su pérdida más decisiva sin duda que la destrucción completa de un cuerpo de ejército ruso.

*Operaciones en la Mandchuria (16 al 28 de Mayo.)*—Sábense, por el general Kuropatkine, los movimientos y fuerzas de los japoneses en la Mandchuria; pero como el generalísimo ruso no hace públicas las operaciones de su ejército y tampoco los japoneses dan luz acerca de este particular, solo por conjeturas se puede discernir la situación de los beligerantes en el teatro de la guerra.

El movimiento envolvente que los japoneses habían iniciado por el N. fracasó ante la tenaz resistencia opuesta por las vanguardias rusas. Esa operación, de resultado seguro si el general Kuropatkine hubiese abandonado el sector N. de Fen-hueng-cheng, se convertía en azarosa y arriesgada en grado sumo, y expuesta a un desastre, en cuanto el general Kuroki se persuadió de que el enemigo ocupaba fuertemente los caminos que directamente conducen a Mukden. En consecuencia el general japonés adoptó el partido más prudente y concentró las dos divisiones que había empezado a fraccionar, en Fen-hueng-cheng, enviando la tercera a lo largo de los tres caminos que desde este punto van a Hai-cheng, y Liao-yang. El avance, emprendido en los primeros días con mucha energía, se detuvo al llegar las avanzadas a la cadena montañosa que separa el Tai-li y el Tai-tsé del Ta-yang (1). Más aun que en la región septentrional, los rusos se mostraban en fuerzas considerables, y como el fraccionamiento de la división japonesa la exponía a un descalabro de consideración, efectuóse una segunda retirada hacia los alrededores de Fen-hueng-cheng; siguiendo el movimiento, las vanguardias rusas avanzaron para no perder el contacto con el invasor.

Entre tanto, han continuado los desembarcos del 2.º ejército japonés en Ta-kushan, algunas de cuyas tropas avanzan a lo largo del río Ta-yang.

La situación en estos momentos parece

(1) Con el próximo cuaderno repartiremos un croquis del teatro de la guerra, en el que figurarán cuantos pueblos, ríos y lugares son necesarios para comprender el desarrollo de las operaciones (Nota de los Editores).

ser la siguiente: el general Kuroki no se considera bastante fuerte para forzar los caminos de Hai-cheng y Liao-yang, y espera el concurso del 2.º ejército que, operando en el flanco izquierdo, concurrirá con el 1.º cerca de Siu-yen. Tampoco el general Kuropatkine debe andar sobrado de fuerzas, pues de lo contrario en lugar de esperar a ser atacado por fuerzas superiores, hubiera caído ya sobre las vanguardias del primer ejército; y como lo probable es que el ejército disponible entre Hai-cheng y Liao-yang sea bastante reducido, continuará la retirada, lenta y paso a paso, de los rusos, así que los japoneses, reunidos, emprendan decididamente la ofensiva. Si es así, se presenta al invasor una campaña larga y preñada de peligros, capaz de poner a prueba los talentos de un experimentado general. No es posible pasar en silencio una de las mayores dificultades con que los japoneses tropiezan: el servicio de exploración y reconocimiento lo efectúan tropas de infantería, detenidas y atacadas a cada momento por los cosacos rusos, que hasta ahora desempeñan a maravilla su importante cometido; la caballería japonesa, según confiesan sus mismos generales, se mantiene prudentemente en segunda línea. El 28 de Mayo, el frente ruso se extiende desde las orillas del Ta-yang, un poco al S. de Siu-yeng, a Fu-chia-tung, junto al Sang-ning.

*Operaciones en otros puntos del teatro de la guerra.*—Contra lo anunciado por los japoneses en los primeros días de Mayo, los rusos siguen ocupando tranquilamente, el día 28, New-chang. No parece que el invasor haya emprendido todavía ninguna tentativa seria en la desembocadura del Liao.

En Corea, las cosas no se presentan muy favorables a los japoneses. Siguen partidas de cosacos en los alrededores del camino de Ping-yang a Wiju; y fuerzas más numerosas han penetrado en la parte N. E. de la península, llegando algunos destacamentos a Ham-heung, donde se trabó un pequeño combate. La agitación en Corea va en aumento y numerosas bandas de naturales del país se han lanzado al campo, inquietando los movimientos de los japoneses. Algo parecido ocurre en la Mandchuria con los konghuses.

JUAN AVILÉS  
Comandante de Ingenieros.

28 Mayo 1904

Imp. CASTILLO.

# La Guerra Ruso Japonesa

**SUMARIO:** La neutralidad de China, por F. Larín.—Cuadro de organización del ejército ruso de operaciones en la Mandchuria.—La movilización y el despliegue estratégico de los ejércitos beligerantes, por el Marqués de Zayas, teniente coronel de E. M.—Port-Arthur en sus relaciones con el plan general de campaña, por el Capitán Subrio Escápula.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



Port-Arthur, el día antes del primer ataque

## LA NEUTRALIDAD DE CHINA

Sigue siendo este asunto motivo de honda preocupación en todas las cancillerías de Europa, y no descansa la diplomacia en sus trabajos para conjurar el peligro que envuelve la actitud de China, cada día más nebulosa y amenazadora.

El periódico ruso *Nowoie Wremja* publica la entrevista que su corresponsal en Berlín celebró últimamente con un alto empleado en el ministerio alemán de negocios extranjeros, el cual confirmó en los términos siguientes la noticia de las reclamaciones formuladas por los gabinetes europeos ante el gobierno chino:

«Es completamente exacto que acaban de producirse estas reclamaciones en Pekín. Los embajadores, incluso el de Inglaterra, después de convenirse entre sí, se dirigie-

ron separadamente al gobierno chino. Aconsejando la conservación de la neutralidad más completa y severa, hicieron presente algunos de ellos que si China rompía su neutralidad cometiendo actos hostiles contra Rusia, comprometería no sólo su prosperidad como Estado independiente, sino que pondría en grave peligro la existencia de su dinastía; se advirtió también al gobierno chino que la situación en el teatro de la guerra podía, y hasta debía, cambiar de un momento a otro en favor de Rusia, y en tal caso se encontraría China entre el martillo y el yunque, esto es, entre rusos y japoneses.»

Estas advertencias, particularmente la relativa al peligro de la dinastía, causaron al parecer grande efecto, y hay que suponer que la corte imperial de Pekín procurará refrenar los ímpetus projaponeses que de-